



HAL
open science

Un Nobel para el Escritor del Viaje: Jean-Marie Gustave Le Clézio

Caroline Perrée

► **To cite this version:**

Caroline Perrée. Un Nobel para el Escritor del Viaje: Jean-Marie Gustave Le Clézio. *Revue A la letra*, 2008, pp.14-15. halshs-00922602

HAL Id: halshs-00922602

<https://shs.hal.science/halshs-00922602>

Submitted on 28 Dec 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

“A la letra”, suplemento literario de El Informador, viernes 28 de noviembre de 2008

<http://www.informador.com.mx/portada/AlaLetra08.pdf>

“La Lengua francesa como única patria”

Un Nobel para el Escritor del Viaje: Jean-Marie Gustave Le Clézio

“La lengua francesa no pertenece a Francia, es también la lengua de los nativos de Mauricio, de Quebequenses, de gente de África [...] Es una lengua que permite una comunicación entre todos estos continentes”: Le Clézio

Por Caroline Perrée

En octubre otorgaron el Premio Nobel de Literatura 2008 a Jean-Marie Gustave Le Clézio considerado como “el escritor de la ruptura, de la aventura poética y del éxtasis sensual, el explorador de una humanidad más allá y por debajo de la civilización que domina”. Así caracterizan al nuevo Nobel, quien no obstante es poco conocido fuera de su país donde no radica, por no dejar de recorrer el mundo. J.M.G. Le Clézio, nacido en Niza en 1940, es uno de los escritores más reconocidos y más apreciados en su país natal desde su primer libro *El Atestado* (1963) con el cual gana el “Premio Renaudot”. Punto de partida de una prolífica obra: publica una cincuentena de textos diversos --novelas, cuentos, biografías, traducciones, ensayos, y libros para niños-- conservando siempre los favores del público y el reconocimiento de sus pares. En 1980, es el primer escritor que recibe el “Premio Paul Morand” por toda su obra. En 1994 un sondeo organizado por la revista francesa “Lire” lo elige como “el escritor vivo más grande de la lengua francesa”.

El hombre desarraigado. Esta notoriedad precoz y duradera lo afecta poco: hombre discreto y tímido, escritor al margen de las modas, a Le Clézio no le agradan los reflectores, él prefiere multiplicar los viajes y las residencias en el extranjero con una predilección total por las regiones en las cuales sobrevive un universo mítico y mitológico: permanece así en Asia, en África, en México y en Panamá y se instala en Nuevo México en los Estados Unidos conservando una casa en Bretaña, Francia. Su vida y su obra son frecuentadas por este nomadismo esencial, este perpetuo descubrimiento de uno en otro lugar, a menudo primitivo, que encuentra su origen en el rechazo de la sociedad occidental y en la pérdida de sus valores. Le Clézio es un hombre y un escritor de convicción que defiende con ardor la defensa de la naturaleza y las minorías en general. Hijo de padre inglés y de madre francesa, cuyos antepasados bretones emigraron a la isla Mauricio en el siglo XVIII para hacer fortuna. Estos orígenes mestizos hacen de Le Clézio un hombre desarraigado, un escritor apátrida que surca el mundo con el fin de poner en palabras el universo del viaje, en la gran tradición de la novela de aventuras de Julio Verne, de Conrad o de Stevenson, escritores a los que leyó mucho y en los cuales reconoce su influencia. Qué sea real o ficcional, el viaje está en el corazón de sus novelas, basta con leer sus títulos para corroborarlo: *Viaje a Rodrigues*, *El Africano*, *Desierto*, por decir algunos.

Escribe desde la edad de siete años con la ambición de narrar aventuras, pero esta apertura sobre el mundo inicia en realidad una búsqueda de sí por el rodeo de una escritura onírica, que permite el acceso a un viaje iniciático interior. Su obra se revela ampliamente autobiográfica, al ir en búsqueda de los rastros de su abuelo paterno en: *Viaje a Rodrigues* (1986), *El Buscador de oro* (1985), y posteriormente materno en: *La Cuarentena* (1995), de su padre *Onitsha* (1991) y de su madre en su último libro *Cantelas del hambre* (2008), siempre con la perpetua intención de procurar saber: de donde viene, para comprender quién es.

En búsqueda de sí mismo a través de una temporalidad mitológica. Esta dimensión autobiográfica está sin duda presente en su primera novela *El Atestado* (1963), que narra la historia de un hombre joven, Adam Pollo, que está en conflicto con la sociedad, hasta el punto de preferir la soledad. Sus libros siguientes son marcados por el dolor y la angustia que proporciona la sociedad urbana industrial, una vez más sus títulos son reveladores: *La Fiebre* (1965), *El Delugio* (1966), *El Libro de la huidas* (1969), *La Guerra* (1970), *Los Gigantes* (1973). En estos últimos libros, se denota el rechazo de la sociedad occidental hasta alcanzar su paroxismo. Al mismo tiempo, publica ensayos influidos por una estética y temas del mundo indígena: *Hai* (1971), *Tres ciudades santas* (1980) que escribió en los años '70 y que anuncian su interés por la cultura mexicana. En 1967, se instala en México donde queda fascinado por el universo indígena, misma fascinación que lo conduce a permanecer entre 1969 y 1973 en Panamá entre las tribus Emberas y Waunanas iniciándose en sus ritos. A partir de este momento, y sin ayuda del azar, su estilo se revela menos orientado sobre búsquedas formales, la atmósfera de sus novelas es menos negra, más apaciguada, como si el descubrimiento del otro le hubiera permitido encontrar valores próximos a la pureza que buscaba. Así, los héroes de las novelas de los setenta son niños nativos de América, con una inocencia que simboliza el mundo primitivo, de una autenticidad recobrada y que se opone a las derivas de la sociedad moderna: *Mundo y otras historias* (1978). En su novela *Desierto* (1980), uno de sus libros más bellos, narra la vida de los hombres nómadas del Magreb y el destino actual de una de su descendiente Lalla. Desde entonces, el niño o el adolescente es el protagonista por excelencia de las novelas de Le Clézio en la búsqueda de la pureza, que es la suya. Es en aquella época cuando comienza a publicar sus escritos sobre México: sus traducciones de las mitologías mayas o purépechas: *Las Profecías de Chilam Balam* (1976), *Relación de Michoacán* (1984), su ensayo sobre las consecuencias de la Conquista, *El Sueño mexicano o el pensamiento interrumpido* (1988, traducido al español) y la biografía *Diego y Frida* (1993). Su interés y vasto conocimiento de la cultura mexicana son el testimonio del afecto que tiene por México.

Su trabajo desde los años '90 es esencialmente novelesco, encontrándose entre sus temas predilectos: la infancia y la pureza como en *Pez de oro* (1996), el universo primitivo *La fiesta cantada* (1997), el destierro y el viaje, estos temas se inscriben en obras cada vez más autobiográficas como si el descubrimiento del otro y sus viajes sucesivos hubieran permitido acceder a sí mismo: *Onitsha* cuenta la historia de un niño que va a encontrar a su padre médico en África, como lo hizo Le Clézio al ir de niño con su madre en búsqueda de su padre a Nigeria. En el 2004 escribe *El Africano*, una novela ampliamente autobiográfica. Si directamente no le conciernen, sus novelas, si representan una evocación referente a sus abuelos y padres y lo podemos ver en: *El Buscador de oro* (1985), *La Cuarentena* (1995), *Onitsha* (1991), *Cantelas del hambre* (2008).

Una escritura onírica. Las primeras novelas de los años '60 son escritas en un estilo formal que recuerda la escritura experimental de la Nueva Novela, al denunciar las inconsistencias de la sociedad occidental, Le Clézio interroga la pertinencia de las relaciones entre lenguaje, verdad y realidad. De esa época es su iniciación a las mitologías indias que desempeñan un papel en la creación de un estilo propio en los años '70: porque en su función primitiva, el lenguaje da acceso a la realidad del mundo más allá de los conceptos y porque esencialmente expresa emociones puras, fuentes de conocimiento de las verdades universales, de esa manera el escritor puede utilizar el lenguaje de manera más apaciguada ya que coincide con su visión del mundo. De estas diferentes influencias nació una escritura depurada, que se caracteriza por una sobriedad que no tiene nada de frío, ya que da vida a un universo onírico donde reinan los elementos y las figuras del mundo natural.

Quiero hablar de Dzibilnocac, porque esta leyenda de un lugar solitario donde se escribe la noche me parece bella. Bella como la habitación de sombra, el lugar donde se está mejor en el mundo para olvidar el mundo y entrar sólo en los signos, donde sean grabados en la piedra, pintados sobre las hojas de papel plegadas en acordeón o imprimidas sobre las páginas apretadas de los

libros sin imágenes, donde lentamente se gira en el silencio de la noche. Escribir por las noches, leer de noche, es el más extraordinario y más fácil de los viajes.

J.M.G. Le Clézio, *La Fiesta cantada*, 1997 –fragmento- traducción de C. Perrée.

Escritor del viaje, Le Clézio nos invita a una búsqueda de sí mismos por el rodeo de una escritura nómada, a penetrar en un universo onírico donde reina lo sensible. La lengua francesa es entonces la patria que se escoge para iniciar un viaje en lo más hondo de sí, a través de la escritura del mundo.

Caroline Perrée es Investigadora CEMCA. Doctora en Historia del Arte, Maestra en Estilística, Licenciada en Letras Modernas por Paris I y IV Sorbona. Publica regularmente en revistas de literatura y de arte contemporáneo. Actualmente se desempeña como profesora de literatura francesa en el Lycée Français de Guadalajara (Colegio Franco-Mexicano).

Obras de Le Clézio en español

El atestado, Barcelona, Seix Barral, 1964

El diluvio, Barcelona, Seix Barral, 1969 (reimpresión, 2008).

La guerra, Barcelona, Barral Editores 1972.

Viajes del otro lado, Montevideo, Ediciones Trilce, 1995.

Mundo y otras historias, Buenos Aires, EUDEBA, 1997

Tres ciudades santas, México, D.F., UAM, Dirección de Difusión Cultural, 1980.

La conquista divina de Michoacán, México, FCE, 1985.

El buscador de oro, Barcelona, Versal, 1987.

Viaje a Rodrigues, Barcelona, Versal, 1987.

Desierto, Madrid, Debate, 1991.

El sueño mexicano o el pensamiento interrumpido, México, FCE, 1992.

Diego y Frida, México, Diana, 1995.

La cuarentena, Barcelona, Tusquets, 1998.

El pez dorado, Barcelona, Tusquets Editores, 1999.

El africano, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2007

Urania, Buenos Aires, El Cuenco de Plata, 2007

Ritournelle de la faim, 2008 (en proceso de traducción)